

CARLOS GERMÁN BELLI

Del buen morir

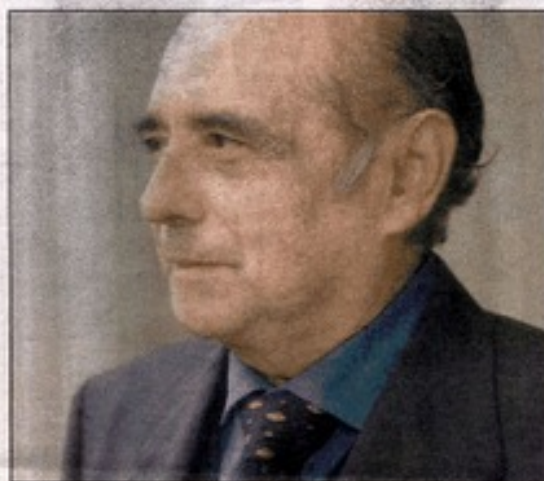
OSCAR HAHN

Uno de los proyectos más riesgosos de la poesía hispanoamericana de las últimas décadas es el del poeta peruano Carlos Germán Belli (1927). Desde sus primeras publicaciones, y sin ningún temor a ser leído erróneamente, Belli ha elaborado un discurso poético inconfundible, que en gran medida se funda en formas y referencias que provienen de la cultura greco-latina y que en la actualidad se encuentran fosilizadas.

Que el mismísimo año 2000 Belli se atreviera a publicar un libro con el anacrónico título de *Salve, Spes!*, habla por sí solo. Pocos lectores actuales se animarían siquiera a abrir una obra con un título como éste, que suena a folios apollinados y a retórica neoclásica del siglo XVIII. Sin embargo, ahí está el Belli de siempre: sólido, imperturbable, materializando su sorprendente estética, y completamente inmune al qué dirán.

Salve, Spes! es un saludo a la esperanza. Esta idea o sentimiento adquiere la figura de una deidad romana a la que se le rinde tributo. Sospecho que el tema algo tiene que ver con el hecho de que Belli haya traspasado la barrera de los setenta años. Lo que el poeta parece percibir al frente suyo, y cada vez más cerca, es la presencia de la muerte. Su esperanza sería entonces una manifestación de fe cristiana en un modo superior de existencia: "Y es ésta la mejor / manera para hacer frente a la Parca, / como que

En su libro más reciente, «Salve, Spes!», el escritor peruano dialoga con la tradición humanista y particularmente con Virgilio.



CHILEPOESÍA.— El autor nacido en 1927 participó este año en un encuentro internacional realizado en nuestro país.

satisfecho / se pase del buen vivir al buen morir", dice. El buen morir representa un cambio radical con respecto a su poesía anterior. En ella Belli sentía que estaba "empedrado / de millares de carlos resentidos", como consecuencia del "apachurramiento" al que lo sometían los poderosos, y era más bien un desesperanzado. Pues bien, en la séptima sección asistimos justamente a un debate entre un "esperanzado" y un "desesperanzado". El primero es un devoto de Venus, la diosa del amor; el segundo, sin saberlo, termina siendo un cómplice de la muerte.

El nuevo libro de Carlos Germán Belli no es una colección de poemas breves, como sus volúmenes precedentes, sino un solo poema largo, regido por el simbóli-

co número 10. Son diez secciones (no creo adecuado llamarlas "cantos"), compuestas de diez décimas cada una, es decir, de unidades de diez versos. De esta manera *Salve, Spes!* dialoga con la tradición humanista y particularmente con las diez églogas de Virgilio llamadas "Bucólicas", en las que también hay un homenaje a la esperanza.

Uno de los temas bellianos que reaparecen aquí es el de la condición de su hermano Alfonso, parálisis de nacimiento. Ya en algunos textos de *Oh, hada cibernética* Belli había abordado ese difícil tema, de una manera digna, conmovedora y exenta de patetismo. Esta vez recurre al mito de los dioscuros Cástor y Pólux, hijos de Zeus y Leda. Entre otras cosas, oh ironía, los legenda-

rios gemelos se destacaron por sus proezas atléticas. Carlos Germán Belli realiza una muy original relectura del mito. Pólux es un inválido: "el inmóvil sempiterno" que "está en un mismo sitio resignado / como un árbol que no camina nunca". En cambio Cástor, el dioscuro andante, "pisa fuerte el duro suelo / con las plantas ligeras"; pero lo agobia un sentimiento de culpa, porque siente que le ha robado el movimiento a su propio hermano. La esperanza de Belli reside en que "en los confines siderales", Pólux y Cástor, vale decir, Alfonso y Carlos, se fundan con sus padres para formar una unidad y un todo. Muchos podrían pensar que poetizar hechos biográficos recurriendo a la mitología clásica, y nada menos que en los albores del tercer milenio, es una empresa artificiosa, destinada a la burla. Pero no es así, porque Belli es una especie de Quijote al revés. Ahí donde otros ven figuras de la mitología, él ve personas reales. Y lo dice con un candor y con una naturalidad que son muy convincentes.

Hay lecturas que se rigen por la ley del mayor esfuerzo y otras por la del menor esfuerzo, con todas las gradaciones posibles. No cabe duda de que *Salve, Spes!* demanda una extraordinaria, y a veces agobiante, colaboración del lector. Pero la pluralidad de la poesía es vasta, y en ella hay espacio para los más variados proyectos; y por cierto, para una poesía tan inusual, compleja y exigente como la de Carlos Germán Belli.

Del buen morir [artículo] Oscar Hahn.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hahn, Óscar, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Del buen morir [artículo] Oscar Hahn. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile